Osoro defiende “la globalización de la caridad” ante las migraciones

El Real Centro Universitario María Cristina de san Lorenzo de El Escorial acogió los días 25 y 26 de julio el congreso *La Iglesia ante un mundo en cambio*, enmarcado dentro de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid. Entre los ponentes de estas jornadas organizadas por los agustinos, la teóloga **Ianire Angulo** y el cardenal **Carlos Osoro** que clausuró estas jornadas reflexionando sobre el fenómeno migratorio: “A la crisis de la globalización de la migración, hay que responder con la globalización de la caridad”. Para el arzobispo de Madrid, esta crisis humanitaria “requiere una respuesta de compasión, de solidaridad, de recursos y de cooperación internacional”, en tanto que quienes vienen de fuera “traen un enorme tesoro” y “rejuvenecen con sangre nueva a la vieja Europa”. Es más, justificó que “los derechos nos sacan de la barbarie” y de pensar que “a nadie se dé por caridad lo que es debido por justicia”. En su intervención, puso en valor la repuesta de la Iglesia en materia de acogida, desde las diócesis a las congregaciones, pasando por Cáritas. Adentrándose en la trata, formuló un anhelo: “Sueño con que sea considerada un crimen contra la humanidad”.

La vicepresidenta Díaz tendrá que aclarar el coste de su viaje papal

El Consejo de Transparencia ha instado al Ministerio de Trabajo y Economía Social a informar del coste de los viajes de la vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de esa cartera, **Yolanda Díaz**, y así como a aclarar si la visita que realizó al Vaticano para entrevistarse con el papa **Francisco** el pasado mes de diciembre fue sufragado con fondos públicos o no. Esta petición surge después de que Díaz informara al diario *ABC* de que su periplo en Roma solo costó 224,36 euros en concepto de dietas, sin contabilizar ni el vuelo del Falcon en que se desplazó ni la estancia en el hotel donde se alojó ella con siete asesores.

El arzobispo de Toledo presidió la apertura de la causa

Jorja, la vecina manchega rumbo a los altares

Toledo abre la causa de beatificación de esta madre que “no vino a brillar, sino a servir”

Nunca pisó la Gregoriana ni cualquier otra universidad. No sufrió una revelación mística ni era la que más horas echaba en la parroquia. Tampoco fundó una congregación ni una cadena de oración. Pero todos a su alrededor sabían que su vecina **Jorja** era una santa por su caridad, su amor al prójimo y a Dios en medio de las pequeñas y grandes adversidades de lo cotidiano. Un sentir que ahora se traduce en la apertura de la causa de beatificación en Toledo que podría llevar a los altares de esta madre de familia de Villanueva de Alcardete que sufrió el horror de la Guerra Civil, el hambre de la posguerra… Jorja Perea García nació en 1928. Huérfana de padre y madre cuando era niña, dedicó toda su vida a trabajar en el campo. Se casó a los 25 años con **Cándido** y del matrimonio nacieron cinco hijos.

El vicepostulador de la causa, **Juan Carlos Mollejo**, presentó a Jorja como “una mujer que pasó haciendo el bien, llevando a todos a Cristo” desde una opción preferencial por los pobres, convencida de que ellos “me van a abrir las puertas del cielo”.

El arzobispo de Toledo, **Francisco Cerro**, presidió el 21 de julio la ceremonia que da vía libre a iniciar el proceso. Junto a ellos se encontraban la familia de Jorja Perea, entre ellos, sus hijos **Jorja**, **Cándido** y **José María Avendaño**, vicario general de Getafe. Al acto también acudió el obispo del sur de Madrid, **Ginés García Beltrán**.

Hacer el bien

El arzobispo se mostró especialmente emocionado, en tanto que se trata de la primera causa que él abandera en su actual destino: “En este año que hemos dedicado a revitalizar el papel del laico en la sociedad y en la Iglesia, tenemos que destacar que Jorja Perea era una laica, madre de familia, esposa, que vivió su vida con sencillez”. Cerro no dudó en presentar a esta manchega como “una santa de la puerta de al lado”. Es más, detalló cómo Jorja “forma parte de ese pueblo santo de Dios, del que tanto habla el Santo Padre. Jorja nos ayuda a descubrir cómo en un pueblo de La Mancha puede haber mujeres que han vivido la fe, que han seguido con sencillez a Cristo, que no han venido a brillar sino a servir”. Es más, planteó a esta católica toledana como símbolo de todos aquellos que “han pasado por el mundo sin hacer mucho ruido, pero haciendo mucho bien”.

J. B.